

INFLUENCIA DE LOS TRADUCTORES AUTOMÁTICOS EN EL PROCESO DE ESCRITURA EN INGLÉS DE LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN INGLÉS -ESPAÑOL DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Autores

Melissa Castaño Castro

melissa.castano@upb.edu.co

Mateo Jaramillo Villegas

mateo.jaramillovi@upb.edu.co

Asesora de investigación

Mg. Lina María Cano Vásquez

lina.cano@upb.edu.co

Resumen

En el presente texto se analiza los usos de los traductores automáticos en los estudiantes de Licenciatura Inglés y Español de la Universidad Pontificia Bolivariana de las materias de Competencia Comunicativa de la Facultad de Educación. Esta investigación presenta entrevistas de los mismos estudiantes al identificar en ellos usos y frecuencias en los traductores automáticos; se tiene presente los datos y se analizan de acuerdo con las respuestas de los profesores, la sintaxis y la teoría.

Abstract

In the present research, it will analyze how automatic translators are used by students in the Faculty of Education of Pontifical Bolivarian University cursing Communicative Competence subject doing their bachelor at English and Spanish. This research presents interviews from the students to identify in them how their practices, uses and frequencies in

automatic translators are. It will take into account the data and it will be analyzed according to teachers' answers, the syntaxes and the theory.

1. Introducción

El presente trabajo de grado fue realizado por dos estudiantes de la Licenciatura en Inglés-Español con el fin de caracterizar la escritura en inglés por medio del uso de los traductores de los compañeros de la misma carrera, este se lleva a cabo por medio de una investigación de las prácticas relacionadas con el uso de traductores automáticos a través de entrevistas que fueron dirigidas a estudiantes y docentes de la asignatura Competencia Comunicativa.

En primer lugar, aparece el planteamiento del problema con la explicación, es decir, el porqué de esta investigación y de la importancia que en ella encuentran los autores; en segundo lugar están los objetivos (tanto el general como los secundarios) los cuales soportan el planteamiento del problema y la forma en la cual se realizó la investigación. Luego de esto aparece la justificación en la cual se puede encontrar el ¿por qué? y ¿para qué? de este estudio, seguido se encuentra el apartado de antecedentes y luego el marco teórico. Más adelante está, entonces, el diseño metodológico, allí se explica cómo se realizó la investigación y se presenta el modelo seguido para elegir el instrumento (en este caso la entrevista)

Después de esta parte inicial y conceptual del trabajo están: análisis de los datos encontrados en cada una de las entrevistas, tanto de docentes como de estudiantes, la codificación de las mismas y los resultados según la teoría y objetivos de investigación. Finalmente se pueden encontrar las conclusiones de esta pesquisa las cuales están

soportadas teóricamente desde los antecedentes y el marco teórico y, claramente, basadas en los datos arrojados por cada uno de los sujetos entrevistados.

2. Planteamiento del problema

La propuesta para este proyecto de investigación está enfocada en el uso de herramientas en línea, específicamente traductores, para la mejora de la competencia comunicativa: la escritura de los profesores en formación de inglés en las materias de competencia comunicativa de la Universidad Pontificia Bolivariana en la ciudad de Medellín, Colombia.

Este problema de investigación surge de un interés por saber cómo esta herramienta en línea (traductores) afecta el aprendizaje de una segunda lengua, en este caso es el inglés.

Por tanto, para elaborar la investigación, se cuenta con unas entrevista que se aplicará a los estudiantes de la facultad de licenciatura inglés y español que cursan las materias de competencia comunicativa de diversos semestres para encontrar qué clases de tendencias los estudiantes tienen al utilizar esta herramienta en el estudio. Además de las estudiantes, también se realizarán unas entrevistas a los docentes de la facultad que lideran los cursos de Competencia Comunicativa con el fin de conocer sus perspectivas sobre el uso de esta herramienta y cómo, según ellos, se ve afectada la escritura ya sea de manera positiva o negativa.

Ya que los estudiantes van a ser profesores de inglés, esta investigación pretende entender la forma en cómo se utilizan las herramientas en línea (usos de TIC) puesto que esas herramientas ofrecen una traducción literal, pero no una contextualizada. Como Rozovskaya, Sammons, Gioja y Roth dicen (2011) sólo una parte de una cuestión

gramatical está trabajado de forma sintáctica, y ciertas palabras como these y there, se le dificulta deletrear.

O como Zamora y Pollock (1984) afirman que la falta de ortografía (desde la parte de la escritura) puede ser corregida por dos estrategias fundamentales: uno será el absoluto y el otro será lo relativo, por ejemplo, en un método absoluto la corrección será identificar por las mismas características de la falta ortográfica (en relación con los manuales o las reglas generales), por otro lado, el diccionario es sólo para confirmar. En palabras Kukich: ". A pesar de los avances que se hace en los errores de la palabra asilada, habrá siempre que seguir una clase residual de errores que está más allá de la capacidad de esas técnicas para manejar" (. 1992, p 442.) [“Regardless of the progress that is made on isolated-word error correction, there will always remain a residual class of errors that is beyond the capacity of those techniques to handle”].

Dentro de esta investigación y como parte del trabajo para obtener mejores resultados y para comprender mejor la función y la acción de los traductores en nuestro contexto específico, es necesario llevar a cabo el trabajo de campo para interactuar directamente con el espacio y la gente. Es fundamental aquí la interacción tanto con los estudiantes como con los docentes pues ambos tienen sus propias perspectivas y serán clave para desarrollar los objetivos.

3. Objetivos y preguntas

Como futuros maestros el conocimiento principal es el lenguaje, es decir la lingüística. Pero es diferente para describir la teoría de la práctica y más desde una perspectiva desde el lenguaje, puesto que existen infinidad de cambios e interacciones lingüísticas. Así que cuando se es maestro en formación y se está aprendiendo un nuevo idioma (en este caso

inglés) se debe considerar la forma en que se aprende y las herramientas que se utilizan.

Sin embargo, en este proceso de aprendizaje de un nuevo idioma se ha visto que los estudiantes de la misma universidad (Universidad Pontificia Bolivariana) utilizan traductores y no necesariamente ofrecen un aprendizaje desde la escritura.

Traducir es una acción que se hace en la vida diaria de los estudiantes, algunos compañeros de clase prefieren traductores virtuales que un diccionario normal. ¿Son los traductores suficientemente precisos para ayudar a un profesor en formación en su proceso de escritura? ¿Será un buen método para escribir mediante su uso? ¿Pueden causar estos traductores virtuales algún tipo de confusión a la hora de escribir? Estas dudas en cuanto a los maestros en formación han creado en los autores de este trabajo de investigación una necesidad de acercarse al estudiante a buscar otras opciones de aprendizaje.

Adicional a estos interrogantes de lo cotidiano, están de igual manera un objetivo general y tres secundarios que ayudarán a guiar la investigación:

3.1. Objetivo general:

Caracterizar la escritura en inglés de estudiantes de la Licenciatura Inglés y Español de la Universidad Pontificia Bolivariana a partir del uso de traductores en línea.

3.2. Objetivos secundarios:

- Describir los usos de los traductores en línea que presentan los estudiantes sujeto de estudio
- Establecer las características sintácticas que presentan los textos en inglés realizados con ayuda de un traductor en línea por parte de los estudiantes.

- Identificar los errores de escritura más frecuentes evidenciados por los docentes de Licenciatura Inglés y Español de la Universidad Pontificia Bolivariana derivados del uso de traductores en línea por parte de los estudiantes.

Uno de los puntos importantes a destacar en el uso de herramientas virtuales para traducir, es conocer el nivel educativo en el que cada persona está; a causa de este aspecto cada persona utiliza el traductor para varias necesidades (Figueredo y Varngaden, 2006). En consecuencia, las personas que tienen un alto nivel en un segundo idioma a menudo el corrector automático y los traductores (en cualquier dispositivo) se convierten en un problema, puesto que muchos traductores interfieren con asuntos pragmáticos y cada dispositivo subraya supuestos errores.

Así que, en otras palabras, se busca saber cómo los traductores pueden afectar al maestro en formación en su proceso de adquisición un segundo idioma, desde un aspecto lingüístico: la escritura. Además, si se tiene esta clase de falencia el sistema educativo se verá afectado con profesores de una manera negativa; puesto que al cometer varios errores pondrá los conocimientos de los profesores en duda por los mismos estudiantes y la parte de la calidad institucional también.

Reiterando lo dicho, se va a analizar la importancia de utilizar los traductores en los estudiantes (profesores en formación) del primer semestre de la facultad de educación de la Universidad Pontificia Bolivariana; asimismo las consecuencias que puede acarrear los traductores en el proceso de formación.

4. Justificación

El problema de investigación de este trabajo de grado se realiza con el fin de identificar las prácticas de los estudiantes de la facultad en relación con los traductores automáticos, la relevancia del estudio está en la necesidad que estos estudiantes tienen de producir textos en inglés y, además, en su futuro cercano poder enseñar de manera adecuada una segunda lengua que en este caso es el inglés.

Con los resultados se espera que se pueda comprender el proceso de escritura en inglés influenciado por el uso de estas herramientas y cómo estas pueden afectar positiva o negativamente el aprendizaje de los estudiantes. Por otra parte, está también contemplado el punto de vista de los docentes para así conocer las dos perspectivas: de quienes forman y de quienes son formados.

Además de esto, se espera que surjan aportes significativos tanto para docentes como aprendices para poder reflexionar en cuanto al uso de traductores y saber de qué manera estos mismos les pueden ayudar a mejorar su escritura y también identificar aquellas prácticas propias que no estén siendo muy útiles para tener un proceso de aprendizaje de una segunda lengua desde todas las competencias comunicativas.

Por el lado de los docentes se pretende que ellos también puedan analizar los resultados encontrados y saber todos aquellos detalles de sus mismos estudiantes que tal vez no contemplan, son asuntos que se descubrirán por medio de las preguntas realizadas en la entrevista que está diseñada especialmente para los alumnos de manera que puedan ser resueltos interrogantes relacionados con la percepción de estos jóvenes aprendices: frecuencia, modo de uso, ventajas y desventajas que ellos encuentran en la herramienta, entre otros.

5. Antecedentes de investigación

5.1. Internacional

El primer antecedente que se puede ponderar es un escrito académico por Royal Van Horn en la revista Technology del 2004, éste demuestra que los traductores son útiles y no siempre cometen errores, por ejemplo una App de Mac llamado Sherlock. Horn (2004) usó esa aplicación para traducir un texto de inglés a español, griego y japonés, después interrogaba conocidos académicos que manejaban esos tres idiomas para que compararán el texto traducido con el original (el que estaba en inglés) y demostró así buenos resultados con este traductor automático.

Además, identifica Horn (2004) un contratiempo en las aplicaciones, puesto que cuando se traduce hay complicaciones de obtener el formato indicado del texto en programas como Microsoft Word, por tanto se debe descargar formatos que puedan mostrar la escritura del griego, ruso, mandarín o japonés (entre otros).

Al tener como antecedente el estudio de Horn (2004) se puede identificar un uso importante: una forma de estudio de un segundo idioma al decir que:

“It seems clear that teachers whose students or their parents do not speak English have a valuable tool in Sherlock. Not only Sherlock translate well, but also prints well, with the English text in a pane in the top of the page and the translated in a pane in the bottom of the page. This makes it possible for students to read a passage in their native language and see the equivalent in English” (Pag. 140)

Reyero (2010) nos ayuda a tener una aproximación a ciertos usos de los traductores; las mejoras tecnológicas y el mundo rodeado de comercio hacen que muchos países (como

España e Inglaterra, de su preferencia europea) se conecten y compartan información más fácil. Sin embargo, cabe destacar que para el autor los traductores son de suma confianza y más si uno tiene una experiencia con el segundo idioma, puesto que al momento de traducir uno puede hacer una comparación.

Google hace énfasis en el texto de Reyero (2010) porque los algoritmos que usa la empresa se han destacado por tener una buena calidad con el pasar de los años. Entonces, y aquí como referente fundamental en nuestra investigación, es que señala que el traductor automático de Google tiene cierta praxis para aprender un idioma, y es que con el cursor del computador puede ver que el sistema señala y resalta las palabras que fueron traducidas en ciertas partes del texto y, así, da hincapié a que las personas con ciertos estudios en el segundo idioma pueden mejorar sus prácticas de aprendizaje con el traductor Google. Reyero (2010) comparte una experiencia con un traductor creado por un ecuatoriano llamado Tradukka (www.tradukka.com) y que se puede traducir un texto mientras se escribe en otro; resalta dos puntos de vista importantes con el traductor

La primera es que puede sacar de algún apuro a quienes tengan que escribir alguna carta básica en idiomas que no domina del todo. La segunda es que nos permite comprobar sobre la marcha cómo funcionan los sistemas, pues las palabras traducidas pueden ir cambiando según vamos completando las frases. (Reyero, 2010. Pag. 588)

Cabe destacar una investigación en particular que, desde la lingüística, menciona la “negociación” como instrumento comunicativo en sistemas computacionales que regulan o modifican nuestra escritura, por ejemplo y aparte de los traductores, los correctores. García y Estrada (2006) concluyen con dos posturas que el escritor puede establecer si no tiene

cuidado, puesto que, paradójicamente, pueden recaer ciertas competencias enciclopédicas, gramaticales y textuales; como dice García y Estrada (2006) la aplicación exagerada de estas competencias puede recaer en un mal uso puesto que es una fuente inagotable de nuevos errores y, por tanto, corromper el trabajo.

El primer error lo llama sobrecorrección, que está relacionado en cómo interactúa el sistema hacia mi texto, los cambios que efectúa y sus componentes estilísticos cómo los cambia; así, este error recae más en la comprensión estilística y pragmática que el texto infiere para poder ser entendido, pero no sería posible si el sistema me corrige ciertas palabras y el estudiante no hace un ejercicio cognitivo escritural para interpretar estos cambios.

El segundo error recae más en la parte de corregir lo correcto, la autora lo llama la ultracorrección. Resulta contradictorio puesto que lo correcto está supeditado a la norma, pero la aceptabilidad de la norma radica en contextualizaciones que puede variar diacrónicamente; por tanto, el estudiante debe de tener conocimientos previos de cómo es la norma vigente para que recaiga en los usos correctos en el texto.

Como antecedente primordial, Amdor y Sosa (Sin fecha), examinan los usos de los traductores con sus estudiantes de inglés (nivel I y nivel II) al tener presente que la información que arroja el traductor no es la más confiable, entonces es así, que comparan traductores automáticos con el que más les parece confiable, en este caso, Traductor Google. Desde el punto de vista de las docentes, les parecía importante que sus estudiantes reconocieran factores semánticos y (el que nos compete) sintácticos como la cohesión y coherencia.

Amor y Sosa (sin fecha), reorganizan la actividad al tener en la cuenta ciertas técnicas para poder traducir, como la verificación de la gramática del texto original en un procesador de textos, antes de traducirlo a un idioma meta (inglés); después, empiezan a traducir por oraciones y no por párrafos enteros, puesto que la información que arroja el traductor automático será más fidedigno; además, cuando se traduce, tienen en la cuenta palabras que consideren extrañas o no muy comunes para evitar confusiones; se evita expresiones idiomáticas; se debe mantener una estructura de la oración clara y simple; se debe incluir acentos. Como resultado de las actividades, las profesoras lograron encontrar un método entretenido para los estudiantes y con muchos matices gramaticales, puesto que el texto que se va a traducir debe tener una escritura clara y concisa para que el resultado sea óptimo. Además, señalan que la motivación en sus estudiantes fue significativa.

Domínguez, Laurenti y Aguirre (2013) también hicieron un trabajo con base en analizar la cohesión, coherencia que arroja un traductor. En esta investigación, su principal objetivo era describir la experiencia con los estudiantes al analizar un texto sacado de una fuente virtual y traducirlo a una lengua meta (en este caso, español). Después de hacer el proceso cada estudiante editó y corrigió el resultado en relación con la sintaxis.

Al tener presente los conocimientos del profesor en relación con la actividad, Domínguez, Laurenti y Aguirre (2013) detectaron que el 45% de los estudiantes no detectaron el primer error sintáctico, y en los otros dos casos 36% y el 38% no lograron detectar el primer error (este resultado está dividido en tres partes respectivamente puesto que la actividad se basó en traducir tres oraciones, cada una con sus márgenes de error); resultó curioso el primer

intento el cual la margen de error fue mayor ya que los estudiantes si lograron identificar un error inicial, pero al corregir el error recaían en otro error, por tanto no identificaron la solución primordial para que la oración tuviera coherencia.

Domínguez, Laurenti y Aguirre (2013) aclaran que en la bibliografía actual no hay mucha información al respecto sobre la enseñanza de los traductores automáticos y que se consideran herramientas primordiales que todo docente de lengua debe tener presente para enseñar, además dar a conocer a los estudiantes que la traducción automática no es perfecta y que hay varias técnicas de enseñanza que el maestro puede aplicar.

En relación con los antecedentes anteriores, cabe aclarar que sólo el trabajo de Amor y Sosa (sin fecha) y Domínguez, Laurenti y Aguirre (2013) son las más cercanos a este trabajo investigativo, puesto que analizan la sintaxis y hacen trabajos grupales con estudiantes; no obstante, resulta que hay varios factores que cambian el rumbo de la investigación como por ejemplo, la metodología es distinta, el personal es netamente profesional y no es para nada nacional o local; por ende cabe insistir que no se ha encontrado ningún trabajo escrito de docentes o estudiantes en Medellín y en Colombia, además Domínguez, Laurenti y Aguirre (2013) reafirman que la bibliografía en relación con la traducción automática y la enseñanza es difícil de encontrar.

6. Marco Teórico

Hutchins y Somers (1992) dan a conocer un panorama interesante de lo que se ha logrado con traductores automáticos (la mejor traducción del inglés, Machine Translators).

Mencionan que la mecanización de la traducción ha sido un sueño de la humanidad y que tuvo mucho progreso con la llegada de los computadores; cabe decir que estos programas no tenían la precisión suficiente para traducir un texto, pero sí avizorar ciertos resultados y hasta mejoras.

Primero los traductores automáticos fueron utilizados para tareas o textos de carácter económico puesto que arrojaba buenos resultados, entendibles y en el menor tiempo posible. Hutchins y Somers (1992) captan que el público tuvo cierto disgusto con los traductores y arrojó dos vertientes, los que están completamente seguros que no hay nada de difícil a la hora de aprender un idioma, puesto que los niños pequeños tienen una habilidad muy buena para aprender un idioma extranjero; y la otra vertiente se enfoca en las personas que ya saben un idioma, ya que por saberla son capaces de traducir con bastante facilidad.

Asimismo, López (2002) cuestiona cuándo se pensó en los traductores automáticos; datan desde el siglo XVII basado con el método del código numérico del filósofo Descartes, hasta los últimos que se han elaborado a partir del siglo XX llevado a cabo por ordenadores. Igualmente, a finales de la década de 1950, el matemático Warren Weaver, pionero de la traducción automática, dio a conocer la idea de los traductores automáticos para que las fuentes de financiación no fueran retiradas por la falta de datos inmediatos, y por tanto desarrolló cuatro métodos fundamentales: los análisis estadísticos, la exploración de la lógica subyacente, las técnicas criptográficas de las guerras y las características; desde ese momento, Estados Unidos empezó a trabajar en el asunto a partir de métodos empíricos de tanteo con base en estadística.

En teoría, todo traductor automático respeta tres leyes fundamentales; la primera, decir todo lo que dice el texto original; la segunda, no decir nada que el original no diga; y, por último, decir todo con la corrección y naturalidad que permite la lengua a la que se traduce.

A medida que se avanza en la investigación sobre este problema, primero se debe hablar de cómo trabajan los traductores. González (2010) menciona que los traductores automáticos (relacionados con los virtuales) es una aplicación ambiciosa, ya que trata de reproducir como la gente procesa el lenguaje. Sin embargo, González (2010) indica que las traducciones virtuales no siempre son exactas y que se basan en algunas leyes, estas leyes se reflejan en el tipo de texto; basados en los datos del corpus y algunos otros basados en un conjunto de datos híbridos.

Traductores directos automáticos están diseñados para analizar dos lenguas en particular, puesto que analiza los aspectos culturales, y se enfoca en las expresiones idiomáticas. Este sistema está relacionado para aclarar cualquier tipo de ambigüedad en dos idiomas y era muy común en los 50 y 60 (Valdés citados por González, 1989). Este sistema carece de una comprensión sintáctica y es porque analiza letra por letra y no toda la frase, así que por esa razón cualquier traducción basada en este sistema carece de precisión.

De esta manera, González (2010) analizan el segundo tipo de traductores: sistema de traducción interlingua. El autor asume que puede traducir un texto en representación común sintáctico y semántico en más de dos idiomas. Gonzales (2010) citó Llisterri (2009) dijo acerca de los buenos resultados que la traducción interlingua ofrece, pero sólo en un aspecto específico (cualquier tema de una materia en específico), y otro aspecto difícil es su falta de representación desde la semántica.

El tercer tipo de traducción automática es el sistema traductor transferencial. Este es más compleja, ya que hace un proceso de descomposición: análisis de datos, transferencia de datos y generación de datos. Este primer proceso de la ruptura consiste en una conversión de la lengua principal que toma en la cuenta los procesos morfológicos, contextos sintácticos y semánticos de la frase; asimismo, los cambios estructurales también son transferidos; y, finalmente, se genera una frase traducida. Sin embargo, González (2010) citó López (2002) y dijo que no existe ningún traductor puro, lo que los traductores hacen es aproximar los códigos a un ámbito específico.

Relacionados con el sistema traductor, Keller (sin fecha) en su guía de programación muestra cómo funciona los traductores; máquinas virtuales determinados por complementación. Como una máquina virtual, que es apoyado por un traductor, estos traductores están diseñados para traducir un idioma a otro; cada traductor tiene un procesador el cual distinguir, por ejemplo, LISP (máquina) y tienen un propósito: traducir lenguajes de alto nivel (Keller, sin fecha).

No obstante, estos traductores están bien clasificados por dos tipos de acuerdo con Keller; primero, intérprete; segundo, compilador. Intérprete es una máquina virtual de simulación para traducir las declaraciones, determinar las acciones y rutinas; esta actuación se realiza por tener los datos y el programa fuente, luego pasan por el Mach virtual para finalmente tener un tipo de resultado. El compilador es un traductor más vasto, ya que tiene un proceso más amplio, por lo que traduce todas las unidades del programa en códigos y vincular esos códigos en una memoria; el rendimiento es a través de un espacio de la máquina virtual que compila el programa fuente y luego lo transforma en un ordenador objetivo con resultados.

Asimismo, se va a hacer un énfasis especial en "Google Translate (GT)" porque se trata de un recurso que los estudiantes utilizan constantemente, ya que es la más ampliamente utilizada y promovida por una empresa que tiene todos los datos y el campo de información en el mundo. Sin embargo, sigue siendo una aplicación y una máquina que busca sus recursos en la misma red de palabras que ya existen y que han sido solicitados o utilizados anteriormente.

La traducción, dentro de esta herramienta, se centra más en el sentido de saber si la palabra aparece en otros documentos que ya han sido traducidas por traductores humanos o que ya fueron mencionados en otros idiomas “it doesn't deal with meaning at all. Instead of taking a linguistic expression as something that requires decoding, Google Translate (GT) takes it as something that has probably been said before” (The independent interviewing Bellos, 2011, P.1).

However, the kind of nonsense a translation machine produces is usually less dangerous than human-sourced bloopers. You can usually see instantly when GT has failed to get it right, because the output makes no sense, and so you disregard it. (This is why you should never use GT to translate into a language you do not know very well. Use it only to translate into a language in which you are sure you can recognize nonsense.) The independent al citar a Bellos, 2011, P.1

Un concepto menester a ser destacado en la investigación, es el concepto de localización; éste se da por la concepción de la globalización lingüística que abarca la misma necesidad de introducir o contextualizar otras lenguas a la nuestra. Desde este punto de partida Hernández (2002) menciona que desde la globalización no existe una *lingua franca*, puesto

que ya no existe una lengua superior a otras, sino lenguas que se usan con más frecuencias en ciertos campos científicos, económicos y sociales.

Por consiguiente, estos escenarios globalizados han creado de por sí un obstáculo lingüístico para muchas personas puesto que es una constante interacción con lenguas extranjeras y por tanto las personas se han remitido, desde el siglo XVII (diccionarios mecánicos que se basan en códigos numéricos universales), a utilizar traductores instantáneo y con cierto grado de eficiencia. Hernández (2002) cita a Sitman y Piñol y hace referencia al problema fundamental de la traducción como instrumento mecanizado.

Como señalan Sitman y Piñol (1999), el problema fundamental de la TA remite a la naturaleza misma del lenguaje natural, que no siempre se construye lógicamente y, por tanto, se sustrae a los etiquetarios informáticos de codificación-descodificación. Un traductor automático no tiene en cuenta las condiciones extralingüísticas (la intención, el contexto situacional, histórico o cultural...), y, por lo tanto, no puede hacerse cargo de las ambigüedades del lenguaje.

No obstante, ante el vértigo y la variedad de formas y tipos de traductores automáticos, cabe destacar que la toma de decisiones es un planteamiento que Juan Carlos Sager, citado por Diéguez y Cabrera (1997), ha tomado la molestia de estudiar. La traducción es un proceso y como proceso tiene formas de relacionarse el individuo que utiliza el traductor con los datos analizados del mismo traductor automático; sin embargo no todos los traductores tienen el mismo proceso y algunas personas cambian las formas de traducción. Diéguez y Cabrera (1997) manifiestan que las formas de traducción son tomas de

decisiones y, según Juan Carlos Sager, hay cuatro fases generales de la traducción independientemente si la persona que usa el traductor es profesional en el asunto o no.

Fase de especificación: es en el momento el cual el usuario identifica el texto que desea traducir sin antes involucrarse en su contenido, saber el autor y la intención del texto.

Después, determinar la intención del texto, en otras palabras, saber cuál es la lengua meta para poder empezar a traducir. Por último, abarcar una lectura rápida del texto, así para dejar claro cuántos cuadros comparativos hay (dependiendo del tema), columnas, temas, subtítulos o cualquier medio de comunicación en el texto como diagramas y divisiones textuales.

Fase de preparación: en esta fase se hacen, como principal acción, elecciones. Por ejemplo, el tipo de texto meta, puesto que la intención cambia cuando se traduce, así el usuario analiza si el tipo de texto equivale o no al texto original. Después, la elección del modo de traducción, si es humana o automática. Más tarde, hacer una comprensión de lectura detallada que responda problemas lingüísticos, cognitivos y pragmáticos. Complementar la traducción con búsquedas lexicales de términos desconocidos.

Fase de traducción: Diéguez y Cabrera (1997) hacen énfasis en el proceso de traducción puesto que se caracteriza por ser un enfoque pragmático, por tanto, al depender de la perspectiva del usuario el problema es según cada tipo de necesidad que tenga cada persona. Asimismo comienza con la búsqueda de equivalencias, que se dividen en tres factores; primero, las equivalencias pragmáticas, que consisten en usos y tecnicismos acordes con las intenciones y el contexto; segunda equivalencia, la cognitiva, que tiene que

ver con el manejo del traductor al reconocer que tiene falencias y sus fortalezas, en este caso, temáticas; y tercera equivalencia, lingüística que puede ser absoluta o relativa.

Al tener presente las tres fases de equivalencia llega el otro paso, el cotejo, y según los teóricos, existen tres tipos de cotejo de equivalencias; el cotejo léxico, que se encuentra en los diccionarios; el cotejo sintáctico, que está relacionado con la estructura general de las oraciones; y, el cotejo pragmático, que está relacionado con la cohesión del texto y sus tratos o negocios comunicativos. Después, lleva un momento de la fase que se llama compensación, y es la búsqueda de equivalentes comunicativos cuando la traducción no está acorde con el texto original. Y, por último la redacción del texto meta, que es una redacción concienzuda puesto que el texto ha sufrido ciertos cambios por los pasos anteriores en esta fase.

Última fase, la evaluación o revisión, en esta fase se hace menester hacer un análisis comparativo de los dos textos si concuerdan con tema, contexto y meta, en otras palabras es verificar si el contenido de ambos textos se parecen. Para finalizar con el contenido de las fases, en esta última, aparece la revisión como un proceso de control que verifica su porte y rigor lingüístico (estilo y precisión), más con su presentación como tal. Estas fases, según Diéguez y Cabrera (1997), exponen lo que debe satisfacer el traductor si se desea una traducción bien empleada; que la misma se facilite con ayuda de la tecnología para respetar formatos y adecuarse a determinados tipos de impresión.

Después de hacer esta revisión bibliográfica, los referentes teóricos permitieron observar cómo ha sido trabajado este tema por otras personas y en otros lugares del mundo, cambia

la metodología y la forma de conseguir los resultados pero sigue estando relacionado con el tema de los traductores que se menciona en los artículos tomados como referencia y citados en la investigación. Como soluciones para la pregunta específica de este trabajo está la aplicación de una entrevista para descubrir cómo los estudiantes de primer semestre hacen uso de los traductores y cuál es el influjo que ellos mismos han percibido en este proceso de aprendizaje (escritura) para salir a ser docentes del área de inglés en varios de los casos. Por parte de los autores de este trabajo quedaría al final dejar unas conclusiones en las que se precisen esos usos de los traductores y las aclaraciones que varias veces se han mencionado y que aparecen citadas en varios artículos: los traductores hay que utilizarlos de forma apropiada y con conocimientos previos para obtener provecho de ellos.

7. Diseño metodológico

En varias ocasiones la gente quiere hacer las traducciones de lo que hay en un texto, hacer uso de aplicaciones tales como traductores en línea, pero la clave de esto es saber cómo funcionan estas herramientas en relación con el idioma que se va a traducir; en otras palabras, tener conocimiento del segundo idioma y saber interpretar de lo que se va a traducir como referente puesto que a veces el traductor puede entregar una versión de vocabulario simple y no de un sentido completo de una oración.

El contexto específico de esta propuesta es la Universidad Pontificia Bolivariana, más claramente la Facultad de Educación en el programa de Licenciatura en inglés-español, a los estudiantes que estaban cursando la materia Competencia Comunicativa y los profesores de dicho curso específico.

El público foco para la investigación fueron los estudiantes de la licenciatura antes mencionada. Son personas que serán los futuros profesores de inglés y que estudian temas relacionados con el lenguaje al incluir la competencia comunicativa (la sintaxis específicamente) dentro de su formación en la Facultad de Educación.

La población constó de 30 estudiantes (5 por cada curso de Competencia Comunicativa) cuyas edades oscilan entre los 17 y 28 años. Entre las materias que cursan, incluidas en su p^énsum, están: Competencia Comunicativa en Lengua Inglesa I, II, III, VI, V y VI, Lingüística Comparada Inglés-Español, Introducción a la Teoría y Crítica Literaria, Akoutikoi Literario; Educación, Escuela y Sociedad; Mesa Integradora Infancia y Adolescencia. Entre todas estas clases, la Competencia Comunicativa se asemeja más con esta investigación pues la escritura es trabajada también en ese curso.

Por otra parte, la cantidad de docentes que fueron entrevistados enseñan en la materia Competencia Comunicativa (6 docentes); cada uno de ellos con sus respectivos pregrados y con estudios de postgrado, por lo cual fueron fuente fundamental de conocimiento de la adquisición de una segunda lengua; además cada uno de ellos tiene experiencia trabajando para la Universidad Pontificia Bolivariana específicamente la Facultad de Educación.

En relación con los estudiantes de esta investigación, se resalta que son jóvenes y se sienten atraídos por las aplicaciones tecnológicas, que viven en un mundo que es muy rápido y quieren resultados inmediatos. Por eso los traductores son aliados, pero los estudiantes no pueden permitir que sean "falsos amigos" y los engañen en la comprensión y construcción de textos.

El contexto y el público se justifican porque la pregunta está relacionada con el uso de los traductores virtuales dentro del proceso de aprendizaje de una segunda lengua, en este caso inglés; los estudiantes de primer semestre apenas están comenzando su proceso formativo como futuros docentes y para esta investigación tienen relevancia porque pueden mostrar cómo inicia este proceso desde el primer semestre en la facultad.

En relación con el instrumento aplicado a los estudiantes del programa, la propuesta de investigación sobre el uso de traductores para los estudiantes de la Licenciatura en Inglés-Español en la Universidad Pontificia Bolivariana, se llevó a cabo a través de entrevistas. Los estudiantes respondieron a las preguntas que tienen que ver con el uso de traductores, la frecuencia con que los usan y si es útil para desarrollar su competencia comunicativa (la escritura). Los estudiantes están constantemente utilizando estos medios de traducción y, a menudo no son conscientes de los diccionarios en línea que pueden dar significados más precisos. Se recuerda que estos estudiantes son los futuros maestros y también deben reconocer las herramientas que existen actualmente para beneficiarse y aprender una segunda lengua en el interior de sus futuras aulas.

Esta investigación es de carácter cualitativo, porque se considera que de esta manera se pueden obtener respuestas más objetivas por parte de los estudiantes y se puede acceder a ellos de manera que den cuenta del porqué del uso de los traductores, de cómo los utilizan y de las ventajas o desventajas que han visto para construir frases o textos en inglés

7.1. En relación con el instrumento (entrevista):

Para llevar a cabo las entrevistas se citó a los estudiantes de los seis niveles de Competencia Comunicativa de la licenciatura. A partir de ese momento se hará una grabación de las

preguntas y respuestas. Después de realizadas todas las citas se escucharon los audios y se transcribieron, con el fin de analizar cada una de las respuestas.

De igual manera, los profesores también tuvieron sus propias preguntas en relación con los traductores automáticos y el resultado que han visto o vivido con sus estudiantes por medio de la experiencia. Asimismo, se involucra el mismo proceso de análisis: transcripción, codificación, categorización y elaboración de conclusiones.

8. Análisis de datos

Para el análisis de datos se tiene como base las herramientas de la teoría fundamentada, de carácter cualitativo; esta teoría toma los datos emergentes del trabajo de campo y los categoriza formando así grupos, sub grupos, causas y resultados. Arriaz (2014) explica este trabajo con base en tres momentos, puesto que, como dice Carvalho y compilados (2009) posee raíces en el interaccionismo simbólico y comprende una realidad de cada conocimiento sustraído y categorizado, ya que cada categorización contribuye con una contextualización; la intención de la teoría fundamentada es descubrir modelos conceptuales que expliquen el fenómeno que se pretende analizar, y por medio de este, relacionar cada concepto para la misma comprensión de los fenómenos que ocurren.

El primer momento es la codificación de resultados, en ésta menciona Arriaz (2014) al citar Strauss y Corbin (2002) que se basa en dos etapas, “Codificación Abierta” y “Codificación Axial” y definen la codificación abierta como un proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se revelan propiedades de la investigación: los datos y dimensiones.

Entonces, en relación con el primer momento, consistió en transcribir las entrevistas de los estudiantes y profesores y con base en las respuestas y la teoría fundamentada, se sustrajo palabras clave que conformaron las categorías de cada respuesta con cada estudiante y profesor; además, se hizo al dar como resultado dos vertientes o puntos de vista distintos. Cada categoría tenía un color que proporcionaba identificación con base en sus palabras clave; por ejemplo, el color rojo hacía referencia al tiempo, por tanto toda respuesta que tenía alguna relación (uso, frecuencia o nulidad de uso) compartía el mismo color rojo, y sucesivamente, puesto que, al reiterar lo dicho, cada color concuerda con una serie de categorías que involucran las mismas dimensiones sociales y contextuales.

Arriaz (2014) cita a Strauss y Corbin (2002) en relación con la explicación de la codificación axial, menciona que ésta es el proceso por el cual se encuentra las categorías y subcategorías, con el fin de encontrar causas, dimensiones y propiedades. Se puede hacer este proceso en recuadros que involucren un orden categórico puesto que facilita el análisis.

El segundo momento es una formulación y descripción de las categorías interpretativas, describir por medio qué efectos contrae cada categoría y subcategoría, es decir, si en la categoría anterior le dimos colores, ahora es encontrar similitudes. Con el ejemplo anterior se esbozó una aproximación, si el rojo es el color, el rojo quiere decir uso, el uso es el nombre que le damos y todas las categorías y subcategorías son respuestas en relación con la frecuencia en las cuales usan los traductores automáticos.

Dicha acción (la de categorizar) reformuló un modelo teórico el cual ayuda a implementar estrategias explicativas, ver interacciones entre cada respuesta, similitudes y diferencias.

En este caso, la investigación arrojó ocho categorizaciones, cada uno con sus referentes que

posibilitan la dimensionalidad; por ejemplo, el color naranjado se refiere a todo concepto o respuesta en relación con la sintaxis, la coherencia y cohesión de la escritura

El tercer momento se conoce como la fase de teorización la cual consiste en la reconstrucción de datos; esta reconstrucción tiene como finalidad interpretar los fenómenos. Arriaz (2014) constituye este momento como la “Codificación Selectiva”, puesto que es involucrar cada dato, relacionarlo con los otros y hacer una reconstrucción jerárquica de cuáles datos constituyen cuáles, y, por tanto, crear un mapa que muestre el orden de categorías y subcategorías; en otras palabras, es una reestructuración de los datos.

8.1. Fase de muestreo y saturación

El muestreo y la saturación con base en el teórico Arriaz (2014), es la calidad por excelencia puesto que garantiza la validez, la fiabilidad y la credibilidad de una investigación cualitativa. Asimismo, el muestreo teórico es el procedimiento de recolectar la información y hacer comparaciones con cada categoría como sustentos informativos para poder diferenciar, analizar y jerarquizar.

Así pues, el sistema de los datos se relacionan entre sí, en palabras de Arriaz (2014) parafraseando a Arenas (2005): “en comparar incidente con incidente, incidente con categoría, categoría con categoría, así como los patrones de comportamiento de los grupos de un área substantiva, distinguiendo similitudes y diferencias” (p. 26). Por tanto. Son datos que se basan en experiencias, opiniones, en quehaceres diarios; es así que la formulación teórica conlleva a tener más rigor puesto que el investigador estuvo en el instante de la opinión y el contexto.

8.2. Análisis codificación de las entrevistas

Después de realizar las entrevistas surgen unas categorías que están relacionadas con los traductores y con las respuestas tanto de docentes como de estudiantes, aparecieron algunas más (adicionales a las que se pensaron en la matriz categorial) para ello se organizó una lista de colores que las contiene a todas y están distribuidas de la siguiente manera: vino tinto, léxico; caqui, escritura, traducción y morfología; naranja, sintaxis, gramática, coherencia, sentido, percepción del docente, estructura de la oración; negro, contextualización; amarillo, desconocimiento, necesidad; azul, utilidad, funcionalidad, precisión; morado, uso, confianza; verde, conocimiento previos; rojo, modo, frecuencia; gris, formación; celeste, desconfianza, inquietud y ocre, autonomía.

Se hizo el análisis de categoría por categoría teniendo siempre en cuenta las respuestas de los entrevistados y la teoría sobre el uso de traductores y su influjo en la escritura. En los estudiantes las categorías que priman son las relacionadas con la autonomía, formación, sintaxis y frecuencia, de las cuales se derivan la consciencia de ellos mismos frente al uso, la necesidad de acudir a estas herramientas, la cohesión en sus escritos y el contexto educativo como lugar para usar los traductores. En cuanto a los profesores las categorías que surgieron en primer lugar son la formación y la inquietud o desconfianza en estas ayudas y de allí aparecen los conocimientos previos que deben tener los usuarios del traductor. En este sentido, se presenta el análisis con los estudiantes en primer lugar y, a continuación, con los docentes.

Desde la autonomía se arrojan unos resultados que invitan constantemente a la auto-reflexión por parte de los mismos estudiantes pues cuando ellos mismos tienen la capacidad de organizar su forma de estudiar y los métodos que utilizan para aprender pueden hacer que sea un aprendizaje eficaz o que sea solamente un conocimiento momentáneo. Con

respecto a los traductores, los estudiantes tienen desde su propia autonomía el poder de elegir si los usan como una ayuda o si lo utilizan para un “copiar y pegar” del cual no están conscientes.

Con respecto al uso que ellos mismos le dan a esta herramienta depende mucho de la necesidad de cada quien, hay unos que lo usan para entender textos extensos, para entender frases que son propias de una cultura pero en lo que la mayoría concuerda es en que es muy uso para cuando la necesidad es netamente de vocabulario de una sola palabra; según las respuestas de los entrevistados, durante su paso por la licenciatura han podido encontrar que los traductores les pueden servir para ampliar su léxico más no para aprender inglés, mucho menos enseñarlo a sus futuros estudiantes.

Desde la utilidad, que parte del uso, es una herramienta que puede ser útil cuando es bien usada y cuando se es consciente de lo que se está colocando, cuando se coloca de forma correcta la puntuación y la misma gramática; por lo tanto, es inútil para alguien que tenga deseos de traducir textos completos queriendo comprender lo que realmente se le quiere comunicar, de igual manera no es muy útil para alguien que no tenga bases en una segunda lengua.

El aspecto sintáctico fue también mencionado en muchas ocasiones por los estudiantes, para ellos es importante que antes de usar un traductor se tenga claridad en este aspecto pues si se escribe de una manera errada no se tendrá el resultado esperado, ni siquiera una aproximación. También es necesario, según ellos, que la sintaxis sea constantemente revisada para poder entregar los trabajos escritos a sus profesores. Esta categoría conlleva, de igual manera, a la cohesión y coherencia del texto, a tener la capacidad de producir textos más completos y mejores.

En relación con la frecuencia (en el contexto académico) los estudiantes presentan una diferencia que en este trabajo se considera fundamental: los estudiantes de los primeros semestres manifiestan que usan los traductores siempre o casi siempre, es una herramienta necesaria para ellos y mencionan que siempre que tienen que hacer un trabajo escrito para ser entregado al profesor utilizan los traductores para cerciorarse de que estén correctas las palabras y el orden de las mismas. Por otra parte, los estudiantes que ya están en la mitad de la carrera o en los semestres superiores dicen que intentan no usar el traductor, ellos han descubierto que es una herramienta meramente útil para incrementar el léxico o buscar algún sinónimo pero no tienen mucha confianza en esta ayuda.

Ahora, en relación con los docentes, se encontraron respuestas que claramente están muy fundamentadas, apoyadas en teorías y que siempre los docentes procuran no recomendar los traductores para ser usados como el único recurso para revisar sus textos en inglés. Desde el aspecto de la formación, ellos recomiendan que los estudiantes utilicen, en primera instancia, un diccionario o que cuando están usando sus dispositivos móviles entren a un traductor en línea pero que no se ciñan simplemente a lo que éste les arroje sino que procuren otras alternativas, empezando por el conocimiento previo, el cual es necesario tener para usar los traductores en línea pues como lo mencionan en repetidas ocasiones los estudiantes “el traductor no contextualiza” y va a entregar una traducción “literal”.

De otro lado, está la desconfianza y en sinnúmero de inquietudes de los docentes con respecto al traductor, para los formadores estas máquinas traductoras no cumplen con todos los requisitos que se necesitan para aprender una segunda lengua, tampoco ofrecen todas las garantías para tener la certeza de que es correcto el resultado que se arroja en la pantalla. El traductor para los docentes, al igual que para los estudiantes, descontextualiza al usuario, le

entrega textos que se traducen palabra por palabra y que, por ejemplo, no va a traducir correctamente el lenguaje cotidiano de las personas o la jerga que representa a un lugar específico.

Después de analizar las categorías de este estudio, se puede decir por parte de los investigadores que los entrevistados en su mayoría se reúnen en una misma respuesta: los traductores solo sirven para traducir palabra por palabra y no para comprender textos completos ni aprender una segunda lengua. Para alguien que no tenga conocimientos previos en un idioma va a estar correcto lo que el traductor en línea le entregue sin saber por sí misma que hay aspectos gráficos que deben ser corregidos y revisados por el usuario.

Otro aspecto que se debe mencionar es que, además del conocimiento previo en la segunda lengua, se debe ser un buen usuario de la lengua que está siendo traducida pues si la gramática o la puntuación no están puestas correctamente el resultado saldrá distorsionado completamente y la persona que está traduciendo debe ser consciente de esto cuando reciba la traducción.

Los traductores para estudiantes y docentes son un buen aliado para quien sepa usarlos y tenga presente que son exactamente una herramienta que presta una ayuda y que no se debe abusar de la misma pues los resultados no van a ser los esperados. La autonomía del estudiante puede guiar este proceso de comprensión sobre el uso del traductor y el buen aprovechamiento del mismo.

9. Conclusiones

De acuerdo con los estudiantes entrevistados la frecuencia con la que usan traductores se debe, en la mayoría de los casos, a desconocimiento de palabras o a una necesidad

académica por escribir textos de manera correcta. Lo anterior se ve reflejado en respuestas como la del Sujeto 12 que expresa “frecuentemente, cuando son trabajos que contienen palabras que no entiendo” o la del Sujeto 14 que dice “pues la verdad con cierta frecuencia sobre todo cuando tengo que escribir o hacer un trabajo en inglés.” Por tanto, se debe más a necesidades relacionadas con el léxico de los mismos usuarios de los traductores.

Otro asunto a resaltar es que los estudiantes se refieren repetitivamente al tema de la contextualización; ellos en sus respuestas comunican esa falta de contexto que tienen los traductores automáticos y, además, la necesidad de saber diversos asuntos sociales o culturales para la buena comprensión de un texto en una segunda lengua como lo es el inglés.

Por otra parte, las desventajas según los entrevistados son más que las ventajas, pues entre los aspectos negativos se encuentran asuntos como la traducción literal que se encuentran en estos programas o aplicativos y la poca confianza que se puede depositar en ellos cuando ya se es un usuario de la segunda lengua con conocimientos previos, pues alguien que no conozca un idioma va a pensar que las respuestas que le arroja un traductor son correctas.

También se reconoce que los docentes saben perfectamente cuando un texto está traducido por una máquina y no por el estudiante mismo entonces esto hace que se genere cierto temor a la hora de entregar textos a los profesores sin ser revisados de manera juiciosa con antelación. Pero, dicen ellos, que esto es una ventaja pues así pueden aprender y pensar por sí mismos en vez de depender de algo o de alguien.

Desde la parte de los conocimientos previos, el Sujeto 1 responde de una manera que agrupa a la mayoría de la población pues concordaban en asuntos parecidos, él dice que

“todos porque si uno no sabe inglés, o sea si no tiene un nivel más o menos medio yo no le recomendaría a una persona usar el traductor porque si no entiende la estructura gramatical y no entiende el contexto del inglés así sea un poquito va a ser difícil que las palabras tengan un sentido en inglés a como las personas las piensa en español.”

Ahora bien, en relación con la mejoría o no de la escritura propia al usar un traductor, gran parte de los estudiantes están de acuerdo con que el traductor no enseña sino que ayuda y, además, esa ayuda es para vocabulario y no para estructuras o para ser una persona fluida en una segunda lengua.

9.1. En relación con la teoría

El panorama educativo o en relación con el aprendizaje es la principal necesidad o ámbito en el cual se traduce y, desde la historia, la traducción antes se hacía para traducir cuestiones económicas, generalmente hablando; por tanto, se puede decir que el ámbito de la traducción es global y muchas personas que tengan acceso a Internet pueden hacerlo por medio de los traductores automáticos.

Desde la teoría, todo traductor automático respeta tres leyes fundamentales; la primera, decir todo lo que dice el texto original; la segunda, no decir nada que el original no diga; y, por último, decir todo con la corrección y naturalidad que permite la lengua a la que se traduce. Se respeta esta ley en términos generales puesto que muchos traductores recrean todo igual; además, ésta es la mayor queja en relación con las entrevistas realizadas, traducir con naturalidad cada palabra es, por así decirlo, el pecado de la traducción. No obstante, ha variado un poco puesto que traductores como Google han enfatizado mucho en hacer mejoras lingüísticas e introducir avances desde la estructura de la lengua para

cambiar ciertos factores. Cabe decir que no es perfecto, pero sí ha hecho que no se llegue a la literalidad, sino a considerables aproximaciones semióticas.

Asimismo y en relación con la toma de decisiones, la traducción desde el punto de vista de las entrevistas no es fue constante y varía según el estilo de uso para traducir; es decir, ciertos entrevistados dijeron que cuando traducen hacen lo siguiente: escriben frases cortas en español, otros lo hacen igual pero en inglés; la toma de decisiones que plantea los teóricos Diéguez y Cabrera (1997) no suele ser muy exacta, es más un panorama para hacer una buena traducción que la toma de decisiones en general. Por ejemplo, mencionaron que en un momento dado de la traducción la información que arroja se debe analizar, sin embargo no todas las entrevistas manifiestan el análisis, sino que manifiestan la incertidumbre porque cuando traducen palabras algunos no toman la molestia de contextualizar cada palabra, cosa que el diccionario, como lo manifiesta varios profesores entrevistados, es una herramienta útil para contextualizar.

En relación con lo anterior, en otras palabras, no todas las personas que usan el traductor lo saben hacer como Diéguez y Cabrera (1997) analizan y profundizan, al contrario, algunas de las tomas de decisiones que plantean se pasan de largo, se olvidan o se obvian. Se resalta que las personas que usan el traductor le encuentran utilidad de rapidez y comodidad, y por esto se relaciona con la teoría de la globalización que la rapidez, fluidez y comodidad va guiada a esos parámetros; no obstante, la calidad siempre será el asunto en cuestión puesto que todos los teóricos y los entrevistados en este trabajo investigativo reflejan la inconformidad de la calidad en los traductores, porque no reflejan el contexto y los usos semánticos que la cultura hace con cada palabra.

10. Bibliografía

- Amdor, M y Sosa, M. (Sin fecha). *Implementación del traductor automático en las clases de comprensión lectura en los textos en inglés*. Recuperado de:
<http://fcf.unse.edu.ar/eventos/eici-2015/contenido/pdf/11.pdf>
- Arraiz, G. (2014). Teoría fundamentada en los datos: un ejemplo de investigación cualitativa aplicada a una experiencia educativa virtualizada en el área de matemática. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 41. 19-29.
- Diéguez, M, y Cabrera, I. (1997). *Traducción humana o traducción automática: variables para una toma de decisiones eficiente*. Recuperado de:
http://www.onomazein.net/Articulos/2/9_Diequez.pdf
- Domínguez, M; Laurenti, L y Aguirre, C. (2013). *Google Translate: una experiencia con alumnos de inglés técnico en el nivel superior*. *Virtual, educación y ciencia*. 6. Pp. 44 - 52.
- Figueredo, L y Varnhagen, C. (2006). *Spelling and grammar checkers: are they instructive?* *British Journal of Educational Technology*. 37 (5). Pp. 721 - 732.
- García, M y Estrada, A. (2006). *Saberes y competencias del corrector de estilo ¿corrector o corruptor?* *Páginas de Guarda*. 1. Pp. 26 - 40.
- Guba, E y Lincoln, Y. (2002). *Paradigmas en la competencia en la investigación cualitativa*. En: Denma, C. y J.A. (Comps) *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. El colegio de Sonora. Hermosillo, Sonora, 2002. Pp. 133 – 145.
- González, Mariana. (2010). *Estudio comparativo de traductores automáticos en línea: systran, reverso y google*. *Núcleo*. (27). Pp. 187- 216.

- Hernández, p. (Sin fecha). *En torno a la traducción automática*. Recuperado de: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/troyanskii4.pdf
- Horn, V. (2004). *English Learners and machine translation*. Technology. Phi Delta Kappan. (85). Pp. 409- 410.
- Hutchins & Somers. (1992). *An Introduction to Machine Translation*. Recuperado de: <http://www.hutchinsweb.me.uk/IntroMT-TOC.htm>
- The Independent. (2011). *How Google Translate Works*. Retrieved from: <http://www.independent.co.uk/life-style/gadgets-and-tech/features/how-google-translate-works-2353594.html>
- Keller, Benjamin. (Sin fecha). *Lecture 2: Translators & Virtual Machines*. Recuperado de: <http://courses.cs.vt.edu/~cs3304/Spring02/lectures/lect02.pdf>.
- Kukich, Karen. (1992). *Techniques for Automatically Correcting Words in Texts*. In: Computing surveys, 4 (24). Pp. 377- 439.
- López, V. (2002). *Posibilidades y realidades de la traducción automática*. Obtenido de: La Linterna del Traductor, 3: http://traduccion.rediris.es/3/tr_au.htm
- Reyero, D. (2010). *Visita a la Red. En: revista española de pedagogía*. 247. Pp. 567- 588.
- Rozovskaya, Sammons, Gioja and Roth. (2011). *University of Illinois System in HOO Text Correction Shared Task*. Proceedings of the 13th European Workshop on Natural Language Generation (ENLG). Pp. 263 – 266.
- Zamora and Pollock. (1984). *Utomatic Spelling Correction in Scientific and Scholarly Text*. Communications of the ACM. Vol. 27, N° 4. Pp. 358 – 368.

